ALERTA OVNI EN VALLADOLID

Algunos de los curiosos que se acercaron hasta Olmos de Esgueva para participar en la infructuosa alerta ovni.

«¿A qué hora llegan los ovnis?»

Curiosos y expertos recorrieron en la madrugada del sábado el Valle Esgueva buscando un contacto extraterrestre

ANGEL DOMINGO

OLMOS DE ESGUEVA.— Mirando alternativamente el reloj de su muñeca y al cielo fríamente una mujer preguntaba impaciente a quienes parecían entender algo del tema la hora prevista para la llegada de los platillos. La desilusión le invadió cuando los organizadores de la Alerta Ovni, que se desarrolló la madrugada del viernes al sábado en Olmos de Esgueva y Villanueva de los Infantes le explicaron que el objetivo del encuentro era reunir aficionados a la Ufología y observar juntos el cielo buscando algún fenómeno que se saliese de lo corriente pero que, desde luego, no habían concertado cita con ningún extraterrestre.

«Sería que también los marcianos sufren las huelgas de los pilotos del SENA y por eso se retrasan», bromeaba más de uno ante las expectativas frustradas de la mujer, que tomó del brazo a su marido y marchó airada de la concentración.

El inusual frío de los últimos días no desanimó a los más aficionados pero sí obligó desfiguró la concurrencia. En medio del descampado que servía de base en Olmos, una carpa funcionaba como centro de operaciones.

A los expertos en platillos volantes y a los scouts que aprovecharon la ocasión para acampar, se unieron a lo largo de la madrugada decenas de curiosos y familias enteras pertrechadas con prismáticos. Muchos, tras pasar varios minutos sin quitar ojo a las estrellas, abandonaban desilusionados. De vez en cuando, un objetivo improvisado alertaba al cielo señalando algún punto lejano convencido de haber encontrado al marciano de su vida. Las luces de posición, sin embargo, cebaban por tierra sus esperanzas en poco a segundos. Otro avión.

«No esperamos ver nada. Simplemente nos hemos acercado a ver el ambiente y observar tranquilamente las estrellas aunque nunca se sabe. ¿Quien puede afirmar sin lugar a dudas que no aparecerán, comentaba un joven.

El coordinador del grupo vallisoletano de Investigación Independiente de Fenómenos Extraños (INIFE), Rafael Vaquero, organizador de la Alerta junto al programa radiofónico «La última frontera de Onda Verde, emitido en directo esa noche, no descartaba poder ver algo interesante aunque, reconocía que «de pasar, no debería de ser una primer base. Hoy es difícil realizar un avistamiento porque las condiciones climatológicas son muy malas. Por lo general, cuando se ve un ovni es por casualidad».

De pronto, la luz de alarma salió desde la emisora. «¡Ya hemos visto, lo hemos visto». Sobresalto generalizado y carcajadas después. Se trataba de una broma.

Al final, como era de esperar, no se produjo avistamiento pese a que los más entendidos comprobaron en el suelo diferentes formas con las conocidas como piedras de San Martín de las que la tradición cuenta que aseguran el contacto. Esta vez fallaron.

«Vimos una forma metálica de cigarro puro»

Rafael Vaquero, coordinador del grupo vallisoletano de Investigación Independiente de Fenómenos Extraños, asegura haber sido testigo de un avistamiento «En octubre del 91, trabajando en una finca vimos una forma metálica de cigarro puro suspendida en el aire. Se dividió en dos mitades que volvieron a unirse y salió disparado en dirección a Geria. Lo vimos ocho personas».

«Esperaba algo más espectacular»

Mariano Regel fue uno de los muchos curiosos que se dio una vuelta para saber en qué consistiría una alerta ovni. «Somos vecinos de Olmos de Esgueva y nos hemos pasado simplemente a dar una vuelta por el campamento y curiosear un poco el ambiente. La verdad es que por el bombo que se le ha dado al tema durante todos estos días de atrás, esperábamos algo más espectacular».

«Hasta que no lo vea no me lo creo»

Pablo Mayo, equipado con unos prismáticos, también participó en la alerta ovni, finalmente infructuosa. «Se oyen tantas cosas sobre este tema que acaba interesando a todo el mundo. No descuto que puedan haber otras civilizaciones en el espacio exterior, pero creer, lo que se dice creer en OVNIS, me pasa lo que a Santo Tomás. Hasta que no los veo no me lo creo», sentenció Pablo.

Valladolid se convertirá en capital de la paranormalidad

Valladolid se convertirá en la capital española de la Ufología el próximo mes de octubre gracias a la organización de las II Jornadas Enigmas y Misterios en honor del fallecido pintor Antonio Felices, director de las Arcas Reales cuyos trabajos en este campo se convirtieron en obligada referencia.

Tras el éxito de la primera edición, los responsables de este encuentro esperan duplicar el número de participantes.

Las famosas cartas de Hernández en Jaén, la eterna leyenda de Nessy, el monstruo del Lago Ness —Escocia— y el incidente de la base aérea norteamericana de Roswell (Nuevo México) en la que muchos afirman que se estrelló un objeto volador no identificado el 2 de julio de 1947 y del que se distribuyó una video con la supuesta autopsia de uno de sus tripulantes, serán los temas de estas jornadas que se desarrollarán, del 3 al 7 de octubre, en el salón de actos de Caja Rural en la plaza Zorrilla.

Los conferenciantes serán primeros espadas de la Ufología y los fenómenos paranormales. Javier Sierra, director de la revista especializada «Más allá de la conciencia»; Lorenzo Fernández, subdirector de la publicación «Enigmas» y los presentadores del programa de Onda Cero «Zona cero», Carlos Canales y Jesús Callejo.

¿Qué hacer en caso de avistamiento?

En caso de producirse algún avistamiento, los investigadores siguen el protocolo habitual. «Intentar verificarlo con más de un testigo y comprobar que no existen contradicciones. Después hablar la latitud y la longitud y preguntar, por ejemplo, al servicio meteorológico para descartar que no se trate de aparatos suyos o de algún fenómeno natural. Entre otras medidas, hay que tratar de buscar pruebas fotográficas o filmaciones. Se trata, en definitiva, de demostrar que desarrollamos nuestro trabajo de manera objetiva y rigurosa», relatan.